

La protección divina

Por

Elbert Willis

Traducido y Revisado
por
Alcance Hispano

INTRODUCCION.....	5
CONDICIONES PARA LA PROTECCION	6
CONFESIONES DE PROTECCION.....	11
MALES DE LOS CUALES DIOS LIBERA	16
RECOMPENSA DISFRUTADA POR LOS QUE CONFIAN EN DIOS	23

INTRODUCCION

La aceptación total en la fe total y en obediencia total trae la protección total. La aceptación parcial, fe parcial, y obediencia parcial trae protección parcial. Un poco de aceptación, un poco de fe y poca obediencia trae poca protección. Se requiere una aceptación total para que la fe total opere, y así usted será capaz de obedecer totalmente, y obtener todos los beneficios de la protección divina.

En la medida en que avanzamos hacia los últimos días y el Espíritu Santo empieza a revelar las verdades de la Palabra de Dios, y a bendecir al pueblo como nunca antes, habrán ataques más fuertes por parte del enemigo. En la medida que el despliegue de la Palabra de Dios está apareciendo, el poder del diablo será desatado aún más. Satanás desea estorbar al pueblo de Dios, y quitarlo de la escena.

El tratará de paralizarlo, invalidarlo espiritualmente, físicamente, mentalmente y financieramente para evitar que usted confíe en Dios. En este estudio trataremos con el aspecto físico. Usted debe aprender como ejercitar la fe, para la protección total. Esto es de particular interés para los vencedores. Si usted se ha propuesto en su corazón ser un vencedor y si está dispuesto a pagar el precio, usted tendrá que creer que los ángeles de Dios acamparán alrededor de usted y lo protegerán del maligno. Yo siempre he sabido sobre la protección divina y lo he creído, pero he aprendido más sobre ella desde que comencé a volar un avión. Cuando usted se encuentra en medio de la bruma y no sabe hacia donde va, no puede ver a través del parabrisas a 140 ó 150 millas por hora, y no sabe si los otros aviones están a un pie o a un millón de pies de distancia, usted tiene que aprender a confiar en Jesús.

Los ángeles de Dios lo protegerán *del* peligro. Lo único que el mundo le ofrece es ayuda después de que usted está en problemas. Los seguros solamente pueden ayudar después que usted está en problemas. No pueden protegerlo contra nada. Esto es importante si usted se moverá con el Señor, porque el enemigo tratará de derrumbar su negocio, matar su familia, y arruinar su salud. El odia hasta pensar en usted, porque usted es un hijo de Dios.

- “Hermano Willis, está usted tratando de asustarme?”

- “No. Yo solamente quiero que usted tenga una mente sobria con respecto a la protección divina.”

CONDICIONES PARA LA PROTECCIÓN

La protección no viene automáticamente. Hay algunas condiciones que deben ser cumplidas.

La primera condición se encuentra en el Salmo 91:1: “El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente.” Dice: “El que *habita*..” Eso no quiere decir que usted entra y sale. La palabra “habita” quiere decir establecer permanecer, morar, vivir. ¿Dónde? Bajo el “lugar secreto” del Altísimo.

Muchos cristianos tienen dificultades y problemas porque no habitan allí. Ellos están confesando las Escrituras pero entran y salen. La obediencia parcial, la fe parcial y la confianza parcial sólo trae protección parcial. La condición es “el que habita al abrigo...” El abrigo es esa relación con Jesús donde usted conoce la verdad de Su Palabra. Es donde usted sabe que los ángeles del Señor acampan alrededor de usted. No es solamente algo que usted pronuncia con su boca y piensa con su mente, sino el aferrarse a la Palabra de Dios y saber que esa Palabra es verdad, y que sus ángeles son reales y que en verdad acampan alrededor de usted y de los suyos. Ese es el abrigo del Omnipotente.

La palabra “morará” significa morar continuamente. La persona que está establecida y ubicada en esa relación con la Palabra de Dios y que continuamente permanece bajo la “sombra,” está “morando”. La “sombra” implica cercanía. La condición es que usted debe habitar al abrigo del Altísimo y morar allí. Usted no puede correr fuera de esta y pagar su seguro médico. Eso no es habitar. Si quiere que Sus ángeles le protejan de todo lo que viene contra usted del mundo, deberá tomar una decisión; esto es voluntario. Si desea protección, usted deberá llenar los requisitos.

Usted no puede estar a cien millas de distancia de El y decir: “Yo estoy bajo Su sombra.” La “sombra” implica cercanía. Implica aún mayor cercanía cuando el sol está al mediodía. Casi no hay sombra entonces. Usted deberá estar parado junto a El para estar bajo su sombra.

Todas las promesas de Dios son Sí y Amén. Son suyas, pero tiene que cumplir con los requisitos. Usted tiene que estar dispuesto a pagar el precio. Si usted no cumple con los requisitos, no obtendrá la promesa. Todo es así. Si usted no llena el requisito de invocar el nombre del Señor, usted no puede ser salvo. Si usted no llena la condición de abrir su boca y negarse a hablar español, usted no puede orar en lenguas. Si usted no llena la condición de morir o de ser raptado, usted no puede entrar al cielo. Dios siempre ha dicho sí a la protección divina, pero tiene que llenar los requisitos.

Salmo 91:4 es otra condición. Dice: “y debajo de sus alas estarás seguro.” No es bajo las alas de ningún hombre, sino de Dios. ¿En las alas de quién confía usted? ¿A quién acude usted ante el peligro?

Cuando vienen los tiempos difíciles, algunos de ustedes dicen: “Gracias a Dios, yo tenía mi seguro médico.” “Gracias a Dios que mi casa tenía seguro contra incendio.” “Gracias a Dios yo tenía mi póliza actualizada.”

Usted siempre buscará al que le puede ayudar más. Para protección, utilizará lo que piense que sea más eficaz. Cuando usted necesita dinero, siempre irá al que le beneficie más. ¿Al Banquero Jesús ó al banquero humano? Usted siempre irá al que le tiene mayor confianza. La razón por la cual muchas personas no van a Dios por protección es porque no creen que El les ayudará.

La protección divina no es una verdad natural y no se alinea con el razonamiento humano. El mundo y la religión no lo aprobarán pues no creen la Palabra de Dios. Ellos dicen que no es lógico y que no funcionará. No funcionará para ellos, pues solamente funciona para los que creen.

Si usted ha decidido caminar con Dios y está dispuesto a pagar el precio, a permanecer cerca, y a no permitir que el diablo, el pecado, y la enfermedad le saquen de debajo de Sus alas, entonces usted puede confiar en la Palabra. Pero, si en realidad no ha tomado la decisión, mejor manténgase en lo que el mundo ofrece. El diablo lo convencerá tarde o temprano.

“Porque has puesto a Jehová...por tu habitación” Salmo 91:9.

¿Está usted habitando en El y con El? ¿O, ha hecho a alguien más su compañero? Usted no necesita mas que un compañero, y ese es Cristo Jesús. Todo lo

que usted necesita es Dios. El versículo completo dice: “Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza, al Altísimo por tu habitación.” Usted tiene que hacerlo su habitación. Eso quiere decir que tiene que estar habitando en El, caminando con El y sirviéndole a El.

El versículo 14 dice: “Por cuanto en Mí ha puesto su amor...”

Otra condición es que usted tiene que poner su amor en El. Si ha puesto su amor en El, puede confiar en El. Pero si usted tiene su amor en otro lugar, entonces en realidad no puede confiar en El. Debe ser sólo en El. No debe ser amor mezclado, usted debe estar confiando totalmente en El. Esto es lo que Dios está buscando hoy. El no está buscando personas que confíen en El parcialmente. El tiene iglesias llenas de personas de esta clase. Ellos confían en Dios y en hombres. Dios dijo que debemos amarle con todo nuestro corazón, alma y mente. Si le ama así, entonces usted confiará en El con todo su corazón, alma y mente.

Si usted compra una póliza de seguros y paga diez dólares, usted obtendrá mil. Si paga veinte usted podrá obtener diez mil: por treinta, puede obtener treinta mil - por cuarenta, puede obtener cuarenta mil. Según la protección que usted desea, así pagará. Según la protección que desea de Dios, así deberá estar dispuesto a pagar. Usted paga cumpliendo con los requisitos. Si quiere mayor protección por parte de los seguros, pague más y obtendrá más. En la medida que usted aumente su confianza en Dios, tendrá más protección. Es igual como en las pólizas de seguros. Todo dependerá si usted desea mil o cien mil como retribución.

“...por cuanto ha conocido mi nombre.” Salmo 91:14.

Conocer el Nombre de Jesús quebranta el poder del diablo sobre todo. Esta es una condición, que conozcamos Su nombre. Necesitamos saber que hay autoridad y poder en Su nombre. Lucas 10:19 dice: “He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará.” El nos ha dado autoridad y poder sobre todo poder del enemigo. Nosotros tenemos la autoridad y el poder de hollar al enemigo y a sus demonios. Jesús nos ha dado este derecho. El ya ha derrotado al enemigo. Nosotros somos los hijos de Dios, nosotros somos los herederos de Dios, y coherederos con Cristo Jesús.

¿Por qué no están siendo más personas ganadas para Cristo hoy? La mayoría de los cristianos viven como los impíos, siguen sus caminos y confían en las mismas cosas que ellos.

Usted dice: “Jesús es el Camino”, y después actúa en la misma manera y confía en las mismas cosas que los impíos.

“Pero, Hermano Willis, pensarán que estoy loco si voy a Dios.”

Eso es correcto. Eso pensarán. Pero, después de un tiempo, si usted continúa en la Palabra, empezarán a investigar. Si ellos están pagando cien dólares al mes y usted permanece en la Palabra, su sentido común natural empezará a hacer algunas cuentas.

Usted paga sus primas empapándose en la Palabra. La prima debe ser pagada para recibir la cobertura. Si no hay prima, no hay cobertura. Usted puede pagar las primas del hombre, y recibir la protección del hombre, o puede pagar las primas de Dios y recibir la protección de Dios.

“...Me invocará...” Salmo 91:15.

Usted no puede encontrar ningún lugar en la Biblia donde Dios le dice que acuda a otra persona que no sea El. Si usted confía en los hombres, morirá enfermo, ese es un hecho. Mientras usted confía en Jesús, se podrá morir, pero se morirá bien. Esta es una gran diferencia. El dijo: “Me invocará,” no a ningún hombre o sus sustitutos.

Busque el mejor trato que Dios tiene, y esté dispuesto a pagar el precio. Cuando usted va a un restaurante, el precio de los bistecs oscilan entre cinco y diez dólares. Si quiere el mejor filete, usted paga el precio. Si quiere la mejor protección de Dios, paga el precio. Si paga un precio mínimo, recibirá lo mínimo. Si paga un precio mediano, recibirá mediana protección. Si se lanza más allá y paga el precio completo, usted recibirá completa protección.

Si usted está luchando con la protección divina, es posible que se deba a que no ha tomado la decisión. Tome la decisión, y entonces ya no habrá más lucha. Decida que está dispuesto a cumplir las seis condiciones presentadas en el Salmo 91 - viva en el Señor, confíe únicamente en El, hágalo a El su habitación, ponga en El su amor, conozca Su nombre e invóquelo.

CONFESIONES DE PROTECCION Salmo 91:2: “Diré Yo A Jehová”

Hay una confesión. El Salmo 91:2 dice: “Diré yo a Jehová: Esperanza mía y castillo mío; mi Dios, en quien confiaré.” Esta es la confesión que usted deberá hacer para la protección. No dice: “Yo pensaré,” o “yo esperaré.” Usted tiene que declarar dónde está parado. Deberá hacérselo saber a las demás personas. Usted no puede recibir Sus bendiciones sin hacerle saber a las personas dónde está parado.

Yo diré que Dios es “mi refugio.” El es mi escape del peligro, yo retrocedo del peligro en El. Cuando viene el peligro, Dios es mi refugio. Me refugio en El, busco estar bajo Su sombra. El sencillamente me cubre con Sus alas.

El es “mi fortaleza.” El es mi torre fuerte. Cuando los problemas y circunstancias vienen a mí, Dios es mi refugio y mi fortaleza.

El es “mi Dios” en todo tiempo y en todo momento. Yo no tengo ninguno de los dioses de los hombres. Dios es mi Dios.

“En el confiaré.” En el Hebreo dice, “En El únicamente confiaré.” Usted tiene que venir al punto donde diga, “Únicamente Dios es mi fortaleza. Únicamente Dios es mi Dios. Únicamente en Dios confío.” ¿Puede usted decir: “Únicamente en Dios confío”? O, ¿tiene que decir: “Tengo esto por si acaso...”?

Si usted está confiando sólo en El para el cielo, ¿Por qué no confiar en El para todo lo demás? Si El es lo suficientemente poderoso y portentoso para tomar cuidado de lo demás. ¡Confíe en El!

Es una confesión de protección que dirá: “Únicamente Dios es mi refugio y mi fortaleza.” Esto traerá fuego. Trate de decirle a su jefe que ya no necesita seguros. El le preguntará: “¿Por qué?”

Y usted responde: “Dios está cuidando de mí.” ¿Desea pagar el precio?

Intente ir a casa y dígle a su esposa que está cancelando sus seguros. ¿Piensa que eso agitará las cosas? ¡Provocará una batalla! Yo ya he pasado por eso, y ya no es un problema. Pero, cuando comencé en este caminar, tuve una batalla. Yo tenía una póliza de hospitalización gratuita y un plan de retiro que se me pagaba. Esto me hubiese proporcionado un tremendo plan de jubilación. Todo era pagado por la Convención Bautista del Sur. Y yo dije, “únicamente en Dios confiaré.”

El diablo me dijo: - “Mira como te ha bendecido Dios, te ha provisto todo esto gratis.”

Caí en esto por dos o tres meses, luego les escribí a estas personas informándoles que yo no deseaba sus beneficios. Yo dije: “Dios es mi refugio. Dios es mi fortaleza. El es mi Dios y únicamente en El confío yo.” ¡Hombre, si que provoqué algo!

Yo confieso esto todos los días: “Dios, únicamente en ti confío. Yo no tengo a nadie más. Estamos solamente tú y yo. Obra Tú, pues si Tú no puedes hacerlo, yo no tengo nada.”

Yo sé que funciona. Por siete años ya, nos ha funcionado. Yo he visto ocurrir algunas cosas, pero la Palabra ha sido aún verdadera. Cuando empecé a caminar así, teníamos un carro usado. Yo me lancé en esto y dije: “Únicamente en Dios confiaré. El tendrá cuidado de mí.” Aproximadamente 6 semanas después, yo me conducía a casa desde Beaumont, Texas, una mañana de domingo después de haber predicado en una reunión de los Hombres Cristianos de Negocios del Evangelio Completo. Llovía y repentinamente, mi carro se volcó de lado, y supe en mi espíritu que el diablo lo había hecho. Yo dije: “En el Nombre de Jesús.” El carro dio más vueltas, pegó en un puente, se subió a la orilla del puente y permaneció así balanceándose. Yo estaba alabando al Señor cuando un hombre vino corriendo. Yo estaba en el carro orando en lenguas y alabando al Señor. Abrí la puerta y vi hacia un abismo aproximadamente de cuarenta pies. Me deslicé fuera de esa puerta y me mantuve alabando a Dios.

El diablo me dijo: - “Yo pensé que habías dicho que no te sobrevendría ningún mal.”

- “Ningún mal me ha sobrevenido.”

- “Esto es un mal.”

- “Te parecerá así, pero la Biblia dice que ningún mal me sobrevendrá.”

Yo solamente continué confesando la Palabra. La lucha fue fuerte. Yo ni siquiera sabía cómo obtendría los cien dólares del deducible para el seguro. Al mismo tiempo, yo estaba creyendo en prosperidad financiera. Aproximadamente un mes después, vino un hombre y Dios me indicó que le diera 100 dólares.

Yo dije: - “Señor, no tengo esa cantidad de dinero.”

- “¿Y ese dinero para la aseguradora?”

- “Si, pero es para mi carro.”

- “Tú dijiste que harías lo que yo te ordeno.”

- “Está bien, Señor.” Y le di los 100 dólares. Había un daño aproximado de 1,500 dólares en mi carro. Tenía cerca de 1,500 dólares de la compañía aseguradora y yo tenía que pagar 100 dólares. Alguien más se me acercó unas semanas después y Dios dijo: - “Dale 100 dólares.” Antes de que me diera cuenta ya había ofrendado cuatrocientos o quinientos dólares.

Me estaba bañando una noche y el diablo me bombardeaba diciendo: “Aquí estás, predicando la provisión de Dios y cada vez que el teléfono suena tú crees que te llaman para pedirte el carro. ¿Qué piensas hacer?” Yo estaba predicando la protección divina y mi carro estaba accidentado. Yo continué predicando aún con mi carro en el taller. Le dije al diablo: “Daré 100 dólares cada semana hasta que obtenga mi carro. Si no tengo el dinero necesario para pagarlo, entonces lo tomaré y lo venderé, cancelaré mi deuda, y crearé que Dios me dará otro auto.”

El siguiente viernes, ofrendé otros 100 dólares. Yo dije: “Regalaré todo ese dinero. Tomaré el carro, lo venderé. Así, yo sé que tendré lo suficiente para cancelarle a las personas que trabajaron en mi carro. No tendré carro, pero luego me compraré otro. Jesús es mi Salvador. El es Señor de Señores y Rey de Reyes, y El dijo que no me sobrevendrá ningún mal.”

Aproximadamente dos semanas después, un hombre llegó a nuestra iglesia Bautista un miércoles por la noche. El dijo: “Dios me indicó recoger una ofrenda para dársela a usted.” Y en una iglesia Bautista uno no suele recoger ofrendas en un culto de miércoles por la noche.

Así que yo dije: “¿Hermano, está seguro?” Yo me figuraba que si se recogían 100 dólares esa noche, estaría muy bien. El hombre recogió la ofrenda, y era quinientos dólares y un poco más. Al día siguiente me llamaron para que recogiera mi carro.

Yo todavía confesaba: “Únicamente en Dios confío, Dios es mi refugio y mi fortaleza.” El giró mi situación y la tornó en bien para nosotros porque perseveré.

En otra ocasión yo compré un carro último modelo. Conduje desde la agencia hasta mi casa y me accidenté.

¿Qué fue lo que usted dijo, Hermano Willis? Yo dije, “Únicamente Dios es mi fortaleza. Únicamente Dios es mi refugio. Únicamente en Dios confío. No me sobrevendrá mal.”

Mientras pasaba por la situación con mi carro me funcionó parcialmente, no completamente porque yo seguía tratando de solventarla. El diablo se entromete si usted no permanece en la Palabra y se mantiene cerca de Dios. Eso es lo que me ocurrió en la calle principal de la ciudad. Atravesé la calle hasta una cuneta y accidenté mi carro último modelo. Yo estaba allí alabando al Señor y regocijándome.

Un hombre que estaba allí en la escena dijo: “Hombre, si hubiese sido un carro viejo, yo entendería. Pero ese es un carro nuevo. ¿Qué va a hacer usted ahora?”

Yo dije: “Voy a alabar a Dios.” No hay otra cosa que yo puedo hacer. El mismo Dios que me proveyó este carro me proveerá otro.

Sólo imagínese esto. Un carro nuevo y sin estar asegurado.

El hombre me confrontó diciéndome: “¿En cuánto está el carro asegurado?”

Yo le dije: “Tengo seguridad.”

El hombre natural no puede comprender la seguridad de Dios.

MALES DE LOS CUALES DIOS LIBERA

Esto es importante. Dios le libraré del mal, pero no mientras usted trata de llegar al punto donde pueda habitar y permanecer en El. Algunas veces, mientras trata de llegar allí, el enemigo le golpeará. Esto es lo que yo le aconsejaría hacer. Primero, lea este libro. Luego decídase a tomar el paso. No tome este paso hasta que tenga suficientes escrituras. Deje que la Palabra se coloque dentro de usted, para tener una base sobre la cual estar parado, hay muchas escrituras en la Palabra. Usted puede tomar el Salmo 91 y tener suficiente sobre lo cual pararse, pero hay más.

Aquí están algunos males de los cuales Dios libera a Su pueblo:

Salmo 91:3 dice “El te libraré del lazo del cazador,” El “lazo del cazador” significa Satanás, su hambre y sus carnadas escondidas, como en 1 Timoteo 4:13. Este pasaje de la escritura describe cómo serán las cosas en los últimos días. Allí dice que habrán espíritus engañadores y “doctrinas de demonios.”

¿Usted sabe quién enseña las doctrinas de demonios? ¡Las personas! Los demonios no se paran a enseñar doctrinas.

¿Cómo operarán estos espíritus engañadores? Ellos operarán a través de las personas que tratan de desviarlos para no creer en la Palabra de Dios. Ellos tratan de diluir la Palabra de Dios. Muchos de estos espíritus engañadores están operando en los hombres que se paran en los púlpitos hoy. Ellos desvirtúan la Palabra de Dios diciendo: “Dios no quiere decir eso.” Ese es un espíritu engañador. La Biblia dice que se separe de aquellos que niegan el poder de Dios y que sólo tienen una apariencia de piedad.

¿Quién es el que niega el poder de Dios? El hablar en lenguas, la sanidad divina y el echar fuera demonios si muestran el poder de Dios. La Biblia no indica que usted permanezca con estas personas quienes niegan el poder de Dios y que las gane para el Señor. Las personas todo el tiempo me dicen que Dios les dijo que permanecieran en sus iglesias. Deme una escritura que respalde esto. Las escrituras dicen que salgamos fuera.

Dios jamás le hablará en contra de Su Palabra. Si usted leyera la Palabra y la creyese, usted obtendría su respuesta. El dice que si ellos niegan el poder de Dios aún teniendo apariencia de piedad, que los evite. (II Timoteo 3:5).

El hombre es el que enseña que Dios realmente no sana hoy. Ellos dicen que para eso envió doctores. La Biblia dice en Mateo 8:17: “El mismo tomó nuestras enfermedades y llevó nuestras dolencias.” Santiago 5:14 dice: “¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia para que oren por él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Señor.” No dice que llame al doctor para que lo inyecte, pero esto es lo que enseñan la mayoría de las iglesias.

Así, Dios dice, que lo libraré del lazo del cazador. Por lo que el diablo no lo mantendrá seducido y engañado por “doctrinas de demonios.” Todo lo que diluye el Evangelio no viene de Cristo Jesús. Todo lo que niega la sangre de Jesús o Su muerte en la cruz es “una doctrina de demonios.” Una doctrina de demonios es simplemente todo lo que niega lo que la Palabra dice. Dios jamás hubiese dado la Palabra para después traer algo que la negara. El no creer en la oración en lenguas es un ejemplo de “doctrina de demonios.” Usted podría estar sentado en algo así.

El creer que Dios ha perdido Su poder y que El ha puesto a los hombres aquí para sanar es una doctrina de demonios. La Palabra no dice eso. La Palabra dice que El ha enviado Su Palabra y que los ha sanado.

Malaquías 3:6 dice: “Porque yo, Jehová, no cambio.” “Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos.” (Hebreos 13: 8). El invirtió más de un tercio de Su ministerio sanando a las personas, así que, ¿cómo podría El dejar de sanar?”

El Salmo 91:3 dice: “lazo.” ¿Qué es un lazo? Es una carnada o trampa. Las personas caen en un lazo porque tienen hambre de Dios y el diablo les pone una pequeña carnada. Podría ser una “buena carnada”, pero siempre tendrá veneno en ella. Si usted desea cazar una ardilla en una trampa, usted no le pone una carnada podrida. La “doctrina de demonios” opera en la misma forma. Ellos ponen una carnada “bonita” pero le riegan un poco de veneno. Ellos no le ponen mucho veneno porque no desean que usted muera inmediatamente. Ellos quieren que usted viva el tiempo suficiente para que traiga a alguien más también. Ellos diluyen la Palabra de Dios y gradualmente dan el veneno. Pero, alabado sea Dios, El le libraré del lazo del cazador. El lo mantendrá fuera de eso.

Juan 16:13 dice: “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará de su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere y os hará saber las cosas que habrán de venir.” El Espíritu Santo es su maestro. El le guiará y llevará a toda verdad. Confiese esta escritura diariamente y será librado del lazo del cazador. No dependa de su habilidad intelectual y de su conocimiento de la

Biblia para permanecer limpio y libre. El conocimiento más el Espíritu Santo es la respuesta.

El Salmo 91:3 habla de otro mal del cual Dios nos libra: el de la “peste destructora.” Estas son cosas que los doctores y las drogas no pueden curar. Dios puede librarnos de las cosas que ellos no pueden sanar. Su poder va más allá de lo que ellos pueden hacer.

Yo no estoy menospreciando a los doctores. Ellos utilizan todo lo que tienen a mano, pero es nada en comparación a Dios.

Dios dice que si usted llena los requisitos y hace las confesiones correctas, El lo mantendrá fuera de los errores, equivocaciones y engaños de Satanás. El lo librará de donde usted está.

Salmo 91:5 dice otra cosa de la cual Dios le librará: el “terror nocturno.” Dios dice que si El es su único refugio y fortaleza, y si sólo en El confía, entonces El le librará del terror nocturno. Usted ya no debe temerle a la oscuridad.

El “terror nocturno” son pensamientos en la mente acerca de ladrones y violadores. Muchas de las mujeres de Dios temen a la delincuencia, robos y violaciones en la actualidad. La mayoría de las personas mantienen sus casas cerradas y con candados.

Los candados son para las personas honestas. Si los ladrones desean entrar a su casa, ellos entrarán. Yo aprendí esto cuando yo recién había llegado al Señor y ni siquiera estaba lleno del Espíritu Santo. Yo pastoreaba mi primera iglesia. Las personas mataban muchas reses y cerdos para comer, y tenían mucha carne guardada en sus congeladores. A veces mientras ellos estaban en la iglesia, los ladrones entraban a sus casas y robaban la carne. Regresaban a casa de la iglesia y encontraban que su carne había sido robada.

Yo decidí no ponerle candado a mi congelador. Yo pensé: “Si se llevan la carne, por lo menos no lo arruinarán.” Para poder tomar la carne de un congelador cerrado con candado, usaban una barra para abrir la puerta, lo cual arruinaba el aparato.

Aprenda que los ángeles de Dios están dondequiera que usted vaya. Yo escuché esta anécdota acerca de una mujer que se aferró a la escritura. Una vez ella estaba en un lugar muy oscuro y un hombre saltó y la agarró. Ella no pudo recordar la escritura así que comenzó a gritar: “Plumas, plumas, plumas.” Y él huyó. Pensó que estaba loca o algo parecido. Ella repetía una porción del Salmo 91:4: “Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro...”

Hay muchas anécdotas así. Damas, apréndanse el Salmo 91. Usted no tiene que temer. Dios ha prometido protegerle.

Esto funcionará para sus hijos también. Usted no debe preocuparse de que estén siendo maltratados en la escuela mientras tenga esos ángeles trabajando. No se llevarán a su hija y abusarán de ella. Sus ángeles están en guardia.

Salmo 91:5 dice: “No temerás...saeta que vuele de día.” Dios lo protegerá de balas, manifestaciones, guerras y ataques. Ha habido mucho de esto en mi país, en el tiempo pasado. Las personas se encierran y están más temerosas que nunca. Es muy peligroso en muchas grandes ciudades ahora, pero será así en todas partes antes que todo termine. El diablo es el autor del temor. El se alimenta de temor. El provoca estas cosas para que la gente viva en temor. ¿Por qué? Porque el temor abre la puerta para más temor.

¿Recuerda cuando la luz se fue en todo Nueva York? Las personas estaban histéricas. No todo será miel cuando la luz falle en su ciudad. Es mejor que esté creyendo en ángeles cuando esto ocurre.

Usted dirá: “Bueno, yo cargo una pistola.” E irá a prisión o vivirá en temor por el resto de su vida porque mató a un hombre.

Cuando yo era un chico, cargaba una navaja conmigo todo el tiempo. Donde yo vivía, habían muchos asesinatos a puñaladas. Todas las personas cargaban un puñal con ellas. Yo había visto a muchas personas ser heridas así que yo cargaba un puñal. Una vez mientras yo trabajaba en una gasolinera y asistiendo al colegio, un chico que trabajaba en la gasolinera discutió conmigo. Tomó una llave de llantas y me persiguió. Yo saltaba tratando de evitarlo, pero logró golpear mi espalda.

Yo sentí un intenso dolor. Antes de saber lo que estaba pasando, yo saqué mi navaja y empecé a perseguirlo. Le dije que tirara la llave, y cuando él lo hizo yo también tiré mi navaja. Debido a esa situación me deshice de ella.

Una pistola no lo protegerá cuando vengan diez contra usted. Pero, los ángeles lo guardarán aunque vengan 100 contra usted. El mundo le dice que tenga su pistola a la mano. Eso es temor. Eso es confiar en usted para cuidarse usted mismo. La pistola podría asustarlos, pero los ángeles los detendrán. La Biblia no dice: “Confiaré en Dios y en mi pistola calibre 38.”

No es Dios, y su pistola. Mi padre siempre llevaba una pistola bajo el asiento de su carro. Siempre vestía chaquetas con bolsas y cargaba llaves ajustables, pues servían como buenas armas. Yo podría contarle algunas anécdotas de la manera en que fui formado. He cargado llaves ajustables antes también, y mantenía una cadena debajo de mi asiento. Alabado sea Dios, yo he sido liberado. Mi padre aún mantiene su pistola con él. Eso es temor.

¿Cuál es nuestra confesión? “Diré yo: Jehová, es mi única fortaleza, mi único refugio y únicamente en Dios confío yo.” Si usted ha estado viviendo en temor todos estos años, realmente es necesario que la Palabra esté dentro de usted antes de que abandone la pistola.

Una vez la policía vino y quería cercar nuestra casa. Yo dije: “Yo no los necesito.”

Ellos continuaban hablando. Yo dije: “Nosotros vamos a la iglesia esta noche.”

Ellos dijeron: “¿Nos dan permiso para quedarnos?”

Yo pregunté: “¿para qué?”

“Recibimos un mensaje del área de Baton Rouge y Nuevo Orleans acerca de unos delincuentes. Ellos afirman que usted tiene muchos diamantes y mucho dinero aquí, y ellos dicen que vendrán y tomarán a su familia y los obligarán a entregárselos.”

Yo los miré y me refí. Yo dije: “Tenemos un par de cheques aquí sin endosar y si tenemos doscientos, o trescientos dólares en la casa, - les va ir bien.”

Era el diablo tratando de causar temor. Yo le dije: “¿Tú piensas que tengo mucho? Bueno, sí tengo pero tú no puedes alcanzarlo. No está en ninguna bóveda de un banco. Está guardado y atesorado en el Cielo.”

El diablo ha tratado de matarnos. Hubiese tocado a mi esposa y a mis hijos, pero los ángeles de Dios nos han guardado. El nos protege de “la saeta que vuela de día.” Las cosas se pondrán peor. ¡Prepárese!

Salmo 91:6 dice: “Ni mortandad que en medio del día destruya.” Los tornados, huracanes, inundaciones, o terremotos son muy destructivos. Las personas en Louisiana se preocupan mucho por los huracanes.

Ellos dicen: “Oh, pero Hermano Willis, no podemos hacer nada al respecto.” ¿Qué dice la Palabra? Si usted aún no cree, tocará su casa. ¿Piensa usted que su casa puede ser destruida con uno de los ángeles de Dios doblado sobre ella? ¿Usted piensa que el diablo puede desbaratar su casa con las alas de Dios alrededor de ella? Sería como mover el universo.

Dios tiene un plan protector tremendo para usted. No es algo que el hombre pueda ofrecer. Tanto sobrepasa lo que el hombre ofrece que las personas lo rechazan porque les parece tan ridículo. Como no pueden ofrecer nada parecido a lo que Dios ofrece, lo menosprecian. Así en esta forma le pueden vender a usted su plan inferior.

El Salmo 91:1-6 dice: “El que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente. (2) Diré yo a Jehová: Esperanza mía y castillo mío; Mi Dios, en quien confiaré. (3) El te librá del lazo del cazador, de la peste destructora. (4) Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro; escudo y adarga es su verdad. (5) No temerás el terror nocturno, ni saeta que vuele de día, (6) Ni pestilencia que ande en oscuridad, ni mortandad que en medio del día destruya.”

Aprenda como confiar en Dios para su protección y la de los suyos. El centro de la tormenta es el “ojo”. Allí es donde está la calma. Eso es simbólico de la Palabra de Dios. Cuando las dificultades y los problemas vienen contra usted, usted puede estar justo en el centro, confiando en Dios.

RECOMPENSA DISFRUTADA POR LOS QUE CONFIAN EN DIOS

El Salmo 91:4 dice: “Escudo y adarga es su verdad.” Su escudo y adarga es Su armadura. Su verdad o Su Palabra serán su armadura. Una armadura lo cubre desde la punta de su cabeza hasta la punta de los pies. Esta es una recompensa que usted disfrutará. La palabra serán significa que es obligatorio. Sus verdades son una armadura para usted en la medida en que las cree y camina en ellas.

Salmo 91:5 dice: “No temerás...” Sólo Dios puede ofrecerle algo así. El no ha dicho que el mal no vendrá. Vendrá, pero El ha dicho que usted no temerá. Esta es la confianza, y bendición total y completa.

II Timoteo 1:7 dice: “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.” Usted no temerá.

Cuando los precios de los combustibles y de los comestibles se dispararon, había mucha plática llena de temor por todos lados. En ocasiones pensaba que tal vez algo andaba mal en mí. No me importaba en lo absoluto. No hay inflación en Dios, por lo tanto, yo no temía.

El mundo vive en temor. Muchos de ustedes mayores de edad tienen temor de como la pasarán. Dios le ama. El le cuidará. El hará que algún vecino se enamore de usted y le ame aún más que a su propia madre o padre. El puede hacer que uno de sus hijos o hijas se vuelva tan rico que tendrá suficiente para ayudarlo. ¡Usted estará mejor que nunca! Usted no tiene que temer por el mañana.

Su Palabra dice: “No temerás el terror nocturno.” Usted no temerá las plagas que vienen y se van; cáncer, polio, o las gripes. No habrá temor de terremotos, motines, balas perdidas, ladrones, delincuentes o violadores. El dijo, “Si tú confías en Mí y solamente en Mí, no tienes que temer a nada de eso porque estás morando bajo mi sombra. Tú estás confiando en Mí.”

El Salmo 91:5-8 dice: “No temerás el terror nocturno, ni saeta que vuele de día, (6) Ni pestilencia que ande en oscuridad, ni mortandad que en medio del día destruya. (7) Caerán a tu lado mil, y diez mil a tu diestra, mas a ti no llegará. (8) Ciertamente con tus ojos mirarás y verás la recompensa de los impíos.”

Miles se irán con las plagas. Miles serán baleados, robados y violados. A miles les destruirán sus propiedades, además de los tornados y huracanes. Las personas alrededor de usted estarán enfermos, atemorizados y empobrecidos. Así es hoy día. ¿Y a usted, qué le ocurrirá? “...más a ti no llegará. Ciertamente con tus ojos mirarás y verás la recompensa de los impíos.” Esa es su recompensa pues no están sirviendo al Señor. Por eso es que usted debe vivir para Dios, para que los pueda sacar de esa basura.

¿Puede usted imaginarse a Dios ofreciéndole una póliza como ésta? Eso es el Salmo 91. ¿Puede el hombre ofrecerle algo así?

El Salmo 91:8 dice: “Ciertamente con tus ojos mirarás y verás la recompensa de los impíos.” Dios es fiel para proteger lo que es de El. Los que no creen en la Palabra de Dios son dejados a la mano de Satanás.

El Salmo 91:15 dice: "...y yo le responderé." No dice que usted clamará a El y que El estará dormido. El dice que El le responderá. Esa es otra recompensa para los que confían en El.

El Salmo 91:15 dice: "Con él estaré yo en la angustia." Isaías 43:1-3 dice que cuando pase usted por las aguas, ríos y fuegos, El estará con usted, pues El es el Señor su Dios. El no le dejará, ni le abandonará. Eso es otra de sus recompensas.

El Salmo 91:15 dice: "Lo libraré y le glorificaré." El dice que le hará conocido también en quien está confiando usted. Si usted confía en Dios, El le honrará. El le protegerá y le cuidará. El lo hará conocido y las demás personas sabrán en quién está confiando.

Nosotros no tenemos una gran publicidad para la iglesia Centro Cristiano, pero muchas personas saben de nosotros. La razón es porque nosotros proclamamos la Palabra de Dios; la Palabra de Dios es Verdadera. El no es un hombre que pueda mentir. El no ha perdido nada de su poder y fuerza, El no ha cambiado y nunca lo hará. Dios dice que nos honrará. El dice que bendecirá nuestra entrada y nuestra salida. El dice que El nos tiene por cabeza, no por cola. El dice que nosotros prestaremos y no pediremos prestado, El dice que somos Su semilla.

El Salmo 91:16 dice: "Lo saciaré de larga vida." Una larga vida sin temor es satisfactoria.

El Salmo 91:16 también dice que "le mostraré mi salvación." La salvación se refiere a todo lo que Jesús es. El dice que El continuará revelando más y más y más sobre Jesús.

Estos son los galardones disfrutados por los que confían en Dios. Todos los que no confían en Dios y lo ven bendecido, le envidiarán.

Yo visité mi ciudad natal recientemente y me encontré con uno de los amigos con quienes fui a la escuela. Solíamos ser muy unidos. Practicábamos fútbol, basquetboll, atletismo y todo juntos. Yo lo vi salir del lugar donde trabajaba, y me acerqué para platicar con él. Lo primero que me dijo fue: "Bueno, como están investigando a muchos ministros, ¿te están investigando a ti?"

La verdad de Dios será su escudo y su adarga. Estará alrededor suyo. No tendrá miedo. Dios será su refugio y su fortaleza y en El únicamente confiará. Usted no llega a ese punto en un día, sino siendo diligentes en la Palabra de Dios.

Yo le decía que yo había aprendido algo mientras volaba un avión. En mi primer viaje cruzando todo el país, terminé en una tormenta de granizo. Solamente tenía una hora y media volando por instrumentos y ya estaba atrapado en una tormenta de granizo. Yo tenía muchos libros que aún no había leído y un día antes de partir, había tomado uno de ellos y había leído una sección que explicaba qué hacer en medio de una tormenta de granizo. Así que, cuando vino la tormenta de granizo yo hice lo que había leído. Aumenté mi velocidad, lo levanté un poco de la nariz, y me acomodé, hablando en lenguas. Duró aproximadamente 30 minutos, y yo no tuve miedo. No

hay nada como vivir sin temores. Yo fui enseñado durante mi vida para experimentar temor, pero Dios se lo llevó.

Dios también dijo que contestaría sus oraciones. ¿Por qué? Porque usted está confiando en El. La razón por la cual Dios no contesta muchas oraciones es porque usted no está confiando únicamente en Dios. Esa es una condición que debe cumplir. Confiar únicamente en Dios.

Confiar únicamente en Dios es una de las cosas que más asusta a muchas personas. Cuando usted escucha esta clase de verdad, usted tiene que creerla y actuar conforme a ella, o rechazarla. Si la rechaza, entonces tendrá que clasificarme como hereje. Si yo estoy diciendo la verdad y la Biblia está en lo correcto, entonces usted lo hará. Si usted ya escuchó la Verdad, usted es responsable por ella.

El dice que lo honrará con una larga vida. La razón por la cual las personas no están teniendo larga vida es porque no están confiando únicamente en Dios. Dios le ha prometido a cada creyente una larga vida si le creen a El.

Pero, muchos cristianos no viven más que los impíos. Muchas de las personas en las iglesias tienen igual o aún más problemas que los impíos, que son las almas perdidas.

Confiese esto: “En el Nombre de Jesús yo confieso que el Salmo 91 es tan parte de la Biblia, como cualquier otro capítulo. El mismo Dios que lo habló, lo habló todo. El nunca mintió. Todo lo que El dijo es verdad. Yo confieso que únicamente Dios es mi Salvador, Dios únicamente es mi Refugio. Dios únicamente es mi Fortaleza. Únicamente en Dios confío. Yo sé en mi corazón que la Palabra de Dios es verdad. Padre, en el nombre de Jesús, yo te pido que me ayudes a quemar los puentes detrás de mí para que yo pueda ejecutar Tu Palabra. Yo sé en mi corazón que es cierto. Yo sí creo que Tú me ayudarás para que mi mente pueda ordenar a mi cuerpo que haga lo que mi corazón dice. Mi corazón me dice que todo lo que Dios dice es verdadero, por lo cual yo creo en el plan de Dios para nuestra protección, y que mi familia empezará hoy a confiar en Dios como nuestro único protector.”